

La logística colombiana frente al TLC con Estados Unidos

Alvaro José Angel

Luis Leonardo Mendoza S

Consultores em SCM - Hermes Logistics

Comunidad Andina de Naciones, Bogotá - Colombia

Correo electrónico

El año 2007 se presenta para Colombia como un año de grandes oportunidades y, sobre todo, retos dentro del marco del comercio internacional y en lo que a sus procesos de integración logístico respecta.

Son evidentes los esfuerzos realizados por el gobierno colombiano con miras a fortalecer las relaciones de orden comercial con sus socios tradicionales y explorar nuevos mercados, con miras de incrementar el flujo de mercancías y servicios a otros destinos. Situaciones tan complejas, como el resquebrajamiento de la CAN (Comunidad Andina de Naciones) y del G3, han presentado en su momento un escenario poco optimista en estos frentes.

Por otro lado, se adelantó durante los años anteriores la negociación del TLC (tratado de Libre Comercio) con Estados Unidos, acuerdo por medio del cual se pretende mejorar el bienestar de la población mediante un incremento de las ventas al exterior y un mayor flujo de inversión extranjera, lo cual sirva como motor para la generación de empleo.¹

La puesta en marcha del TLC depende ya de la ratificación por parte de los congresos de Estados Unidos y de Colombia, y de esta forma las exportaciones nacionales dejarán de depender de las preferencias arancelarias otorgadas por el tema de la lucha contra las drogas.

No puede decirse tampoco que sea una agenda de avanzada para el país, con miras a conquistar mercados por nadie explorados, ya que en los años anteriores diversas naciones enfocaron sus estrategias hacia la total

¹ <http://www.tlc.gov.co/eContent/TLC/NewsDetail.asp?ID=4067&IDCompany=37&Profile>

inserción dentro del contexto internacional. A partir de 1992 las notificaciones de acuerdos de integración regional crecieron ante la OMC, pero es a partir del año 2000 cuando la tendencia se incrementa y pasa de 8 acuerdos notificados a cerca de 30 en el año 2004².

Las cifras son claras con respecto al impacto de la globalización en las diversas economías, puesto que tanto en la década de los ochentas como en la de los noventas, el crecimiento anual promedio del PIB per cápita de los países globalizados estuvo muy por encima de los No Globalizados y superó también al crecimiento promedio de los países ricos.³

Puede afirmarse entonces que el marco está dado para el cumplimiento del objetivo que busca el gobierno colombiano bajo la óptica del TLC, pero se demandan una serie de compromisos para poder alcanzarlos con claridad

Los sectores gremiales deben trabajar en la solidificación de las relaciones comerciales internas, logrando acuerdos con sus proveedores internos que garanticen estabilidad en los precios, certeza con respecto al abastecimiento y el cabal funcionamiento de la Cadena de Suministros (Supply Chain).

Dichos esfuerzo no son necesarios únicamente para la conquista de mercados externos, sino también para proteger su posición interna de una forma competitiva, dado que la “barrera” de la tasa de cambio que antes protegía a nuestros sectores exportadores, hoy en día ha brindado el espacio para un mayor ingreso de bienes extranjeros y ofrece menores rendimientos a las exportaciones.

El Estado debe cumplir una labor dinamizadora y de promoción de las labores de comercio exterior, y no solo bajo el espacio de la búsqueda de negociaciones en diferentes latitudes, sino estimulando la inversión extranjera canalizada hacia el incremento de la oferta de servicios logísticos y sobretodo la estructura portuaria.

² Fuente OMC.

³ Fuente: David Dollar and Kraay (2001) “Trade, Growth and Poverty”. World Bank.

Son evidentes las deficiencias que en dicha materia en el país se poseen, dado que no se cuenta con la más sólida red de carreteras, el sistema aéreo se encuentra en camino de modernización, se carece en absoluto del sistema férreo y a nivel marítimo los puertos colombianos no están preparados para recibir los buques de gran calado que tienden a manejar el comercio internacional.

Por lo tanto, el cumplimiento de los objetivos en contra de la pobreza, de un mejoramiento de la calidad de vida de la población, y de una verdadera solidificación de las relaciones comerciales con Estados Unidos, depende de un compromiso por parte de los empresarios para cada vez hacer mejores y más variados productos, poseedores de un mayor valor agregado; y a la vez un compromiso del gobierno para invertir en los sectores claves o estimular a sectores privados a que lo hagan y así ofrecer la infraestructura que se requiere.

Peter Drucker afirma que “La Logística es la última barrera de la Competitividad”, y en el caso del TLC de Colombia con Estados Unidos se hace evidente, dado que se pueden poseer los productos más variados, la mejor calidad de los artículos, el más grande ingenio y bastante innovación, pero si no se logran administrar los costos logísticos y colocar los productos en el exterior a precios aún competitivos, la oferta de nuestros productos quedará siendo únicamente para el mercado local.